



Alberto Jones
Director general de Moody's en México



“Reformas justifican calificación a México”

● Llegarán beneficios de los cambios a largo y mediano plazos, afirma directivo

MARIO ALBERTO VERDUSCO
—mario.verdusco@eluniversal.com.mx

A pesar del complejo entorno macroeconómico y de finanzas públicas que vive el país, la nota crediticia A y con perspectiva estable no corre ningún riesgo de perderse, aseguró el director de Moody's en México, Alberto Jones.

Aunque se trata de la única calificadora que le ha dado el grado A a la deuda soberana del país, el representante de la agencia internacional afirmó que por ningún motivo fue una decisión aventurada, ya que esperan que los resultados de las reformas den beneficios en el mediano y largo plazos.

“No conocemos ningún estudio sólido que demuestre que los problemas graves de inseguridad que hay generen una tasa decreciente en la inversión o desinversión”

“La apertura a la inversión privada en el sector energético conduce a una mayor eficiencia en la economía, mayor productividad y mejor crecimiento”

Espera más inversión **BS** →



Alberto Jones Tamayo
Director general de Moody's en México

“Crece inversión privada en los últimos años del actual sexenio”

● Menor costo de energéticos se verá a mediano y largo plazo, asegura

MARIO ALBERTO VERDUSCO
—mario.verdusco@eluniversal.com.mx

A pesar de que la economía nacional sigue sin despegar y las finanzas públicas atraviesan un entorno complejo, el grado crediticio A y con perspectiva estable que se le otorgó al país no corre ningún riesgo de perderse, dijo el director de Moody's en México, Alberto Jones.

Aseguró que no fue una decisión apresurada subir la calificación, ya que las reformas estructurales darán los beneficios esperados a la economía.

Si bien no se espera que el crecimiento económico del país alcance tasas de 5% al cierre de esta administración, los cambios estructurales que se aprobaron permitirán destrabar la expansión potencial de 2% a 3%, por una que ahora irá de entre 3% y 4%.

ENTREVISTA

“A partir de las reformas estructurales la tasa de crecimiento de mediano y largo plazos de México se movió de rango de entre 2% y 3%, a de 3% y 4%; no es un tema que ocurre en 3 años, son cosas que transforman a un país”, dijo en entrevista con EL UNIVERSAL.

El experto consideró que ni la inseguridad pública ni las elecciones intermedias serán un factor de riesgo para la economía nacional, e insistió en que el apetito de la comunidad inversionista considera a México como uno de los destinos más atractivos entre los mercados emergentes.

¿Se adelantaron en subir la calificación a México, a la luz de todo lo que está pasando?

—Moody's no se adelantó. El fundamento de subir la calificación fue que, en nuestra opinión, el conjunto de reformas estructurales, y en particular la energética, iban a ser transformadoras del potencial de crecimiento sostenible del país. Eso ya ocurrió, es un hecho y sí va a transformar la capacidad de crecimiento del país, porque se van a abaratar los energéticos en el mediano y largo plazo, y porque se van a llevar a cabo inversiones importantes en el mediano y largo plazo.

Jamás dijimos que esperábamos que fuera en el primero, segundo o tercer año, dijimos que hacia finales de la administración se empezarán a ver algu-

nos de los resultados en términos de los efectos de la inversión incremental por parte del sector privado mexicano y extranjero en la industria.

Además, que la baja en el costo de los energéticos también iba a ser a mediano y largo plazos; sin embargo, los menores precios del petróleo ya los abarató y estamos viendo energéticos, particularmente para la producción de energía eléctrica, más baratos y, por ende, energía eléctrica más barata, no producto de la reforma.

Es decir, la energía eléctrica barata en este momento tiene que ver más con la baja en costos de los insumos para la producción de energía de las termoeléctricas que producto de la reforma en sí; pero al detonarse la reforma y ser un hecho, muchas empresas, consorcios inclusive, están surgiendo con nuevas ideas de inversión para canalizar energía barata a pequeñas y medianas empresas, que solas no podrían pagar y la tendrían que consumir nada más de la CFE. Eso ya ocurre.

¿Cuál es el escenario que ven para 2015 y 2016. Hay riesgos?

—No para la calificación, ni tampoco tenemos evidencia que esté disminuyendo la inversión del sector privado mexicano y extranjero por causa de estos problemas tan graves que se tienen, particularmente el de la violencia en algunas regiones del país, porque hace mucho sentido invertir en México.

A los inversionistas de otros países con los que me reúno de manera regular les he preguntado: “¿Por qué te gusta invertir en México?”. Me dicen “porque en el concierto de las economías emergentes, ésta es de las mejores y de las más sólidas a largo plazo”, independientemente de los problemas coyunturales que se tengan, porque ninguno de estos problemas desafía o pone en peligro la estabilidad macroeconómica, la conveniencia de un mercado grande, tanto en México como Estados Unidos, todo esto prevalece a pesar de las severas dificultades.

¿Cómo hacer a un lado los momentos y vivir de las realidades?

—A los inversionistas financieros sí les gusta mucho el uso de acrónimos, abreviaciones, frases significativas para ciertos periodos en los que la inversión es muy conveniente, pero son eso, metáforas en todo caso y pueden ser modas. Lo que pasó en 1993, en términos del milagro mexicano, era el hecho de que sí se hicieron cambios importantes. La apertura del país que venía, que llegó y que hoy nos tiene en un plano tan favorable, era real; lo que no era real fue la estabilidad macroeconómica, el sistema bancario se acababa de privatizar, las tasas eran altas, la inflación no estaba bajo control, ya se había



El director de Moody's en México, Alberto Jones, considera que México cuenta con instituciones sólidas.

instituido la autonomía del banco central, pero eso iba a dar frutos hacia adelante, lo mismo que la apertura comercial del país; se hablaba de esa euforia erróneamente porque no iba a dar fruto en un año, en dos ni en tres, los ha dado en 20 años.

Con relación al momento mexicano me parece que el ánimo y el apetito de inversión que hay por títulos de deuda, por acciones de empresas en el país, sigue igual, a pesar de todo.

No hay evidencia cuantitativa que demuestre lo contrario.

La tenencia de residentes del extranjero en valores gubernamentales denominados en pesos no está disminuyendo, los inversionistas que llegaron a posicionarse en México desde hace 10 años son de largo plazo y las que llegaron a México en 1993 y 1994 eran especulativas.

¿Es más el pesimismo que tenemos en el país?

—No, creo que las situaciones que aquejan al país son de otra índole, no macroeconómica o financiera, son reales y generan desazón, pero no alteran los fundamentos de esta economía y de esta región del mundo como un lugar conveniente para invertir.

“Los riesgos hipotéticos para que la calificación sufriera cambios son que el país creciera a tasas bajas por periodos prolongados, por años”

“No conocemos ningún estudio sólido que demuestre que los problemas graves de inseguridad que hay en regiones del país están generando una tasa decreciente en la inversión o desinversión”

El comportamiento de los bancos, su solidez, les permite prestar, y cantidades importantes de recursos están fluyendo a México, ya no nada más para invertir en títulos del gobierno o de empresas mexicanas, sino para invertir en capital privado, que es poco comparado con lo que ocurre en otros países, pero es lo más grande que hemos visto en la historia y esto habla de que los fundamentos son reales.

¿La inseguridad pega al crecimiento? Porque han salido reportes que dicen que representa 17% del PIB

—Son cálculos que hacen extrapolando e interpolando cifras y dividiéndolo entre el PIB y el número es descomunal; habría que ver los supuestos que se hacen para hacer esos cálculos.

No conocemos ningún estudio sólido que demuestre que los problemas graves de inseguridad que hay en regiones del país están generando una tasa decreciente en la inversión, o desinversión inclusive.

Hay regiones del país que están severamente afectadas, no cabe la menor duda, pero de ahí a hablar que el crecimiento económico sería medio punto o dos puntos más, no conocemos estudios que lo muestren. No estamos negando esa posibilidad, pero no conocemos estudios.

¿Ven algún factor de riesgo con las elecciones de junio?

—Para nosotros, México cuenta con instituciones sólidas; de hecho, le damos una buena calificación a ese factor dentro de la calificación para México, particularmente si se compara con países de la región latinoamericana. Esas instituciones han resultado solventes para resolver los problemas que se han presentado durante los últimos 20 años, y no vemos que el proceso electoral sea especial en esta ocasión.

Se hablaba que en 2018 podría alcanzarse un crecimiento de 5% con las reformas, ¿lo ven viable?

—Seguramente el crecimiento podrá ser mejor que el que estamos viendo

ahora y el que veremos el próximo año. Niveles de 5%, no lo sabemos. Pensamos que a partir de las reformas estructurales la tasa de crecimiento de mediano y largo plazo de México se movió del rango de entre 2% y 3%, a 3% y 4% en el mediano y largo plazo, no es un tema que ocurra en tres años, son cosas que transforman a un país.

Para nosotros la reforma energética es tan importante que la comparamos con el TLCAN, así de transformadora es. El TLCAN empezó a dar resultados en seis, siete años, y 20 años después seguimos viendo los resultados que está dando.

Con la apertura a la inversión privada en el sector energético, es un hecho que eso conduce y conlleva a una mayor eficiencia en la economía, mayor productividad y mejores tasas de crecimiento, por ese componente de la demanda agregada que es la inversión. Eso va a ocurrir, y no está basado en promesas.

El próximo año con la caída en los precios del crudo, ¿ven presiones en las finanzas públicas?

—Una de las fortalezas del crédito del gobierno de México es el que se sigue a cabalidad y se cumple con la Ley de Responsabilidad Hacendaria, y lo vimos en 2009. En la medida en que los recursos fiscales disminuyen, el gobierno mexicano siempre ha tenido un comportamiento ejemplar de reducir el gasto y el año que entra, naturalmente, la tasa a la que el gasto público pueda crecer será muy menor a la que se pudo ver cuando el precio del petróleo estuvo a 100 dólares.

Sin embargo, la dependencia de los ingresos fiscales provenientes del crudo está bajando, gradual y lentamente, pero está disminuyendo. Es un factor que le va a pegar a las finanzas en el sentido de que se va a recortar la tasa de crecimiento del gasto, pero no pondrá en peligro el crecimiento económico del país, que será muy similar seguramente al de este año.

¿Menor crecimiento genera más desilusión de la sociedad mexicana hacia el gobierno?

—No soy sociólogo ni politólogo, lo que puedo decir es que en sus billeteras la sociedad mexicana se está comportando con mayor confianza, está gastando más, lo que había dejado de hacer en los últimos 30 meses y está volviendo a utilizar servicios financieros; en ese sentido, ya estamos viendo una recuperación y me parece que es un signo de confianza y no lo contrario.

¿Riesgos?

—Los riesgos hipotéticos para que la calificación sufriera cambios son que el país creciera a tasas bajas por periodos prolongados, por muchos años; el que se dejara de cumplir con la Ley de Responsabilidad Hacendaria; que el país incurriera en déficit crónicos, cosa que no está ocurriendo, pero son riesgos con una probabilidad muy remota.

No vemos, en este momento, uno de impacto. En el corto plazo la volatilidad en tasas y la incertidumbre de los mercados internacionales pueden afectar las variables financieras del país, pero las autoridades fiscales y monetarias de México se han comportado siempre de manera proactiva para atajar esa volatilidad ¿Eso puede hacer que el nivel de actividad de algunos mercados disminuya? Pues sí, pero no afecta en general al crecimiento general de la economía. Hay mucha confianza en la gestión de las autoridades monetarias y fiscales de México durante muchos años. ●